

agenda cultural

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

ALMA
MATER



nº 110 mayo 2005 ISSN 0124-0854



professeur insegnante leraar professore

El profe en la

Por Carlos Soto Lombana
Decano de Educación Arturo

La Ley 115 de 1994, establece que la formación de los maestros para la educación preescolar, educación básica y educación media, se debe realizar en Facultades de Educación. Inclusive se ha legislado sobre cuáles deben ser los núcleos fundantes del saber pedagógico que deben contemplar los programas de formación de maestros. No obstante, no existe algo similar que legisle sobre la formación de los profesores universitarios. Existe una creencia generalizada de que la docencia universitaria es un asunto que se resuelve con una excelente preparación académica de los profesores, respaldada por títulos de postgrado (maestría y doctorado), además de una promoción carrera científica certificada por artículos indexados. Título de Doctor y artículos indexados parecen ser los dos aspectos fundamentales que definen a un docente universitario. No obstante, cada vez se escuchan voces que plantean que la buena docencia no siempre va de la mano de la excelencia académica e investigativa del profesor. En esto también es importante la disposición del profesor hacia su profesión, su

compromiso con la formación o iniciación de nuevas generaciones en profesiones y disciplinas constituidas históricamente, su dominio de los aspectos medulares del conocimiento científico-técnico y, principalmente, su rol como Educador. Este último aspecto, el rol como Educador, es lo que marca la diferencia entre un técnico, un profesional y un científico con un docente. Quienes asumen la docencia en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo, desde el Preescolar hasta la Educación Superior, tienen en común su compromiso con la formación y/o iniciación de nuevas generaciones dentro de prácticas, metodologías, sistemas argumentativos, códigos restringidos, propios de disciplinas y saberes consolidados. Es decir, tienen un fuerte compromiso con la Educación, entendida como proceso de enculturación. La docencia universitaria requiere un profundo conocimiento de las disciplinas y de las profesiones en aspectos relacionados con su naturaleza cultural, histórica y epistemológica, su importancia dentro del entramado de relaciones económicas, sociales y productivas de una

nación. Este conocimiento es el que permitirá al docente contextualizar el hecho educativo y posibilitará que los estudiantes avancen con sentido en el contexto de procesos de iniciación y formación de un espíritu científico, crítico y claramente identificado con sus roles como aprendices. La universidad colombiana está en mora de reconocer la importancia de fortalecer la formación de sus profesores como intelectuales de la Educación, así como de reconocer que todos sus egresados (independiente del campo profesional o disciplinar de formación) son o serán potenciales educadores que se integrarán a los distintos niveles del sistema educativo, inclusive a la misma universidad, dentro de la dinámica del relevo generacional. Quiero aprovechar la ocasión para insistir en la idea de que las universidades colombianas deberían concebirse como grandes centros de formación de profesores e investigadores para todos y cada uno de los sectores de la sociedad, la producción y la cultura. Recordemos que una de las funciones principales de cualquier universidad, se concentra en la docencia, en la formación de recurso humano en las diferentes áreas y disciplinas, en la cualificación del recurso humano al más alto nivel para todas y cada una de las diferentes áreas del sistema educativo, social, productivo y científico de la región y del país. Esta función implica que la vinculación de los profesores a la universidad, además de altas exigencias académicas y científicas, deberá contemplar la valoración de

su formación, experiencia y trayectoria como docente. El análisis del contexto colombiano nos dice que lo planteado no es fácil y que deberemos seguir insistiendo en este tema como aspecto estructural de la calidad de las universidades colombianas.

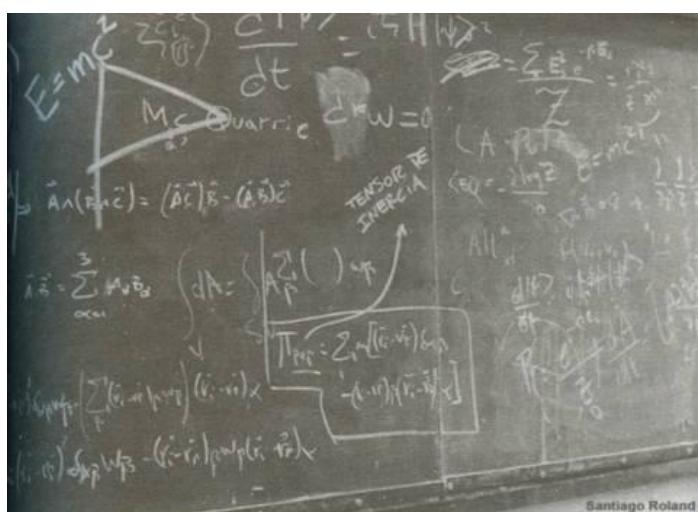
Paideia

En griego, "educación" o "formación", a su vez del "niño". Era, para los antiguos griegos, la base de educación que dotaba a los hombres de un carácter verdaderamente humano. Como tal, no incluía habilidades manuales o erudición en temas específicos, que eran considerados mecánicos e indignos de un ciudadano. Por ríe, la paideia se centraba en los elementos de la formación que harían del individuo un apta para ejercer sus deberes cívicos. Concepto de paideia se subsumen elementos retórica, la gimnasia, la gramática, la matemáticas y la filosofía, que se sup dotar al individuo de conocimiento y sobre sí mismo y sobre sus expresiones. El ideal de paideia estaba dado por la específica de la polis griega, en la que relativamente reducida de ciudadanos, de las necesidades manuales con la eH la guerra, dedicaban su vida a la partl los asuntos cívicos. El dominio cuidado gua griega distinguía a los locales de Iros e inmigrantes; la expresión oral, e mente elaborada, respondía la obligac mostrarse como un indiuiduo refinado Ágora, donde las habilidades persuasiu taban cruciales. Las ciencias puras indl disposición de ánimo

objetiva y poco e con los asuntos mundanos, una cualidad en un potencial legislador. Las proezas gimnásticas confinaban el dominio de sí ter viril -también garantizado por el elemento en combate Que completaban aristocrático. La noción de paideia se transmitió, sobre todo partir de los filósofos estoicos a la cultura romana, donde se tradujo habitualmente e de ahí la designación de "humanidades"• estudios vinculados a la cultura. La noe rescató reiteradamente a lo largo de la occidental por parte de movimientos a zantes Que oponían una concepción glo formación humana al énfasis en las hábiles prácticas; un movimiento de este tipo in Pierre de Coubertin a reinstaurar la tra los Juegos Olímpicos.

Sin Calidad, no hay educación

Uno de los nueve objetivos del milenio hace hincapié en la enseñanza primaria. Pero hoy el reto es mayor: educación de calidad para todos. Aquí recogemos un resumen del informe Educación para Todos El imperativo de la calidad (UNESCO, 2005), que da algunas pistas sobre el tema.



Santiago Roland

La calidad es un elemento modular de la educación que no sólo tiene repercusiones en lo que aprenden los alumnos, sino también en su manera de aprender y en los beneficios que

obtienen de la mstrucción que reciben. La búsqueda de medios para lograr que los alumnos obtengan resultados escolares decorosos y adquieran valores y competencias que les permitan desempeñar un papel positivo en sus sociedades, es una cuestión de plena actualidad en las políticas de educación de la inmensa mayoría de los países. Los gobiernos que en estos momentos se están esforzando por desarrollar la educación básica tienen que enfrentarse con el desafío de lograr que los

alumnos permanezcan en la escuela el tiempo suficiente para terminar sus estudios y asimilar los conocimientos necesarios para afrontar un mundo en rápida mutación. Las evaluaciones realizadas ponen de manifiesto que esto no se está logrando en muchos países.

El valor de la calidad

Está suficientemente demostrado que los beneficios de la educación para las personas y la sociedad son tanto mayores cuanto mejor es la calidad de la educación. Por ejemplo, los mejores resultados escolares -tal como se miden por las puntuaciones conseguidas por los alumnos en los tests de aprovechamiento escolar guardan una estrecha relación con la obtención de ingresos más elevados en el mercado de trabajo. Por consiguiente, las diferencias en la calidad de la educación parecen indicar diferencias de productividad entre los trabajadores. Además, en el caso de los trabajadores de los países en desarrollo, las repercusiones de la calidad de la educación en los salarios parecen ser mayores que en el caso de los trabajadores de sociedades más industrializadas. Algunos trabajos de investigación empíricos han demostrado que una educación de calidad mejora el potencial económico nacional. Una vez más, la calidad de la mano de obra -medida también por las puntuaciones obtenidas en los tests parece ser un factor determinante del desarrollo económico y, por lo tanto, de la capacidad de

los gobiernos para disminuir la pobreza. Estos beneficios no se derivan solamente del desarrollo cognitivo que la educación trae consigo. Es evidente que la honradez, la fiabilidad, la determinación y la aptitud para dirigir, así como la disposición para trabajar en el seno de las jerarquías de la vida moderna, constituyen características valorizadas por la sociedad. Estas competencias las proporciona y mantiene, en parte, el sistema escolar. Asimismo, está demostrado que los varones inteligentes pero indisciplinados, inconstantes y poco fiables que han desertado el sistema educativo no sólo obtienen menos ingresos que los que poseen un mismo nivel de aptitud y han adquirido conocimientos en la escuela, sino que la diferencia entre unos y otros se mantiene después de la escolaridad. Las escuelas que fomentan la adquisición de estas características con mayor éxito que otras aportan más ventajas a los individuos que frecuentan sus aulas. Algunas escuelas tratan también de fomentar la creatividad, la originalidad y el rechazo de las injusticias, que son competencias no cognitivas que pueden ayudar a los individuos a impugnar las jerarquías sociales y transformarlas, en vez de aceptarlas. La adquisición de estas competencias es también un resultado importante de una educación de calidad que redunda en beneficio general de la sociedad. Independientemente de sus repercusiones en los ingresos personales, una educación de calidad tiene también efectos en otros

aspectos de la conducta Estadísticas Cuarenta y un países -o sea. un tercio de aquellos en los que es posible calcular el IOEhan alcanzado lo objetivos o están a punto de alcanzarlos. La mayoría de ellos pertenecen a la región de América del Norte y Europa Occidental y a la de Europa Central y Oriental. En cincuenta y un países los valores dellOE oscilan entre 0.80 y 0.94. En casi la mitad de estos países -en su mayoría pertenecientes a la región de América Latina los progresos hacia el objetivo de calidad de la educación van rezagados con respecto a los realizados para conseguir los demás objetivos. Treinta y cinco países distan mucho de alcanzar los objetivos y los valores del IOE son inferiores a 0.80 en todos ellos. En este grupo figuran veintidós naciones del África Subsahariana y tres países muy poblados del Asia Meridional: Bangladesh. India y Pakistán. de las personas que pueden acarrear beneficios considerables a la sociedad. Es de sobra sabido que la adquisición. sobre todo por parte de las mujeres. las aptitudes necesarias para leer, escribir y contar tiene una repercusión las conductas en materia de procreación. Recientemente. se ha puesto d manifiesto que las competencias cognitivas necesarias para efectuar opciones con conocimiento de causa. en lo que respecta a los riesgos y conductas relacionados con el VIH/SIOA. guardan una relación estrecha con los niveles de instrucción y alfabetización. En Uganda. por ejemplo. la incidencia del VIH/SIOA ha disminuido mucho en los últimos años entre las personas que cursaron

la enseñanza primaria o secundaria. mientras que los índices de infección se han mantenido estables entre los individuos que no han recibido instrucción alguna. Al parecer, las escuelas de mejor calidad proporcionan un nivel de conocimientos más elevado. que incrementa las competencias necesarias para tratar y asimilar la información relativa al VIH/SIOA procedente de fuentes muy diversas. La mayor cantidad de conocimiento guarda también una relación muy estrecha con las posibilidades de asistir a la escuela por un lapso de tiempo más prolongado. Así. en los sistemas escolares de mejor calidad los índices de deserción escolar y repetición de curso tienden a ser más bajos que en los de menor calidad. La ventaja potencial de este fenómeno no es despreciable. ya que en el caso de escuelas con funcionamiento deficiente e índices de repetición de curso elevados se pueden autofinanciar en gran medida algunas mejoras de la calidad de la educación que. a su vez. pueden reducir el promedio de duración de la escolaridad de los alumnos que terminen sus estudios. La calidad de la educación influye de esta manera en el ritmo de enriquecimiento de las sociedades. en el grado en que los individuos pueden mejorar su eficacia. productividad e ingresos personales. y en los medios por los que la sociedad puede llegar a ser más equitativa y menos vulnerable a las enfermedades y carencias en materia de salud. La calidad de la educación influye considerablemente en las perspectivas de realización de un amplio

conjunto de objetivos personales y metas del desarrollo.

Balance de los seis objetivos de la Educación para Todos

1. Atención y educación de la primera infancia (A EPI). Los progresos realizados hacia la ampliación del acceso han sido lentos. y los niños de medios sociales desfavorecidos son los que más corren el riesgo de ser excluidos de la AEPI. En promedio. un niño nacido en África sólo puede esperar 0.3 años de escolaridad en preprimaria. en comparación con 1.6 años en América Latina y el Caribe. y 2.3 años en América del Norte y Europa Occidental. En muchos países en desarrollo. el personal de los programas de AEPI está integrado por docentes poco cualificados. 2 Enseñanza Primaria Universal (EPU).El número de niños sin escolarizar disminuye: de 106.9 millones en 1998 pasó a 103.5 millones en 2001. Aunque en el último decenio se ha logrado globalmente escolarizar a más niños. el ritmo de avance es demasiado lento para lograr la EPU de aquí al año 2015.

Sobre la base de las tendencias precedentes. la tasa neta de escolarización mundial tendría que ser de 85 por ciento en 2005 y de 87 en 2015. La terminación de los estudios de enseñanza primaria sigue constituyendo un motivo de preocupación considerable ya que las escolarizaciones tardías son muy

corrientes. las tasas de supervivencia en quinto de primaria son bajas (menos de 75 por ciento en 30 de los 91 países sobre los que se dispone de datos) y las repeticiones de curso son frecuentes. 3. Aprendizaje de jóvenes y adultos. Los esfuerzos para elevar el nivel de competencias de los jóvenes y adultos son



marginales en los pocos países en desarrollo que han efectuado evaluaciones de estos programas. Los progresos realizados a escala mundial son difíciles de evaluar. 4. Alfabetización. En 2002 había en el mundo unos 800 millones de adultos analfabetos. Setenta por ciento de ellos vivía en nueve países pertenecientes en su mayoría a la región del África Subsahariana y a la del Asia Meridional y Occidental. Entre esos países figuran India, China, Bangladesh y Pakistán.

En Uganda, la incidencia del VIH/SIDA ha disminuido mucho en los últimos años entre las personas que cursaron la enseñanza primaria o secundaria.

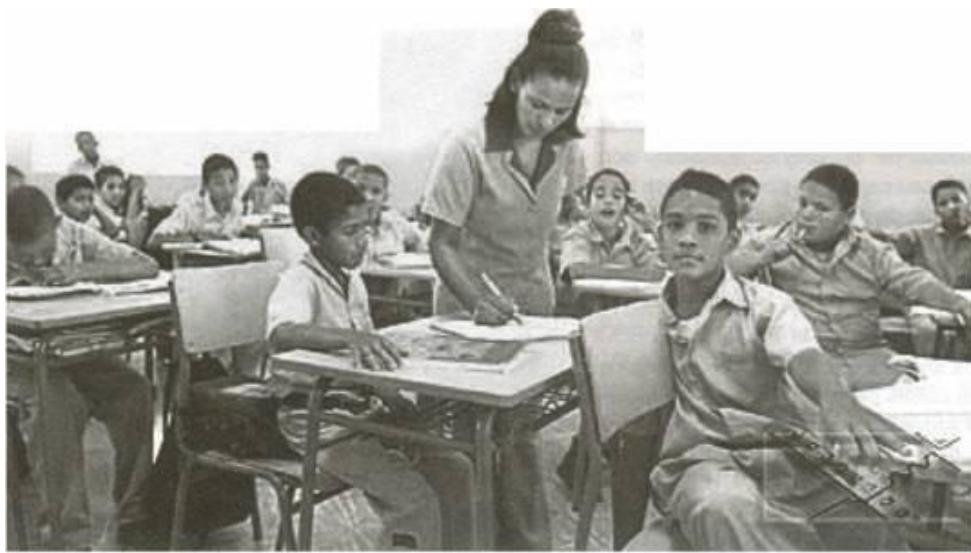
5. Igualdad entre los sexos. Aunque muchos países del mundo hayan realizado progresos importantes hacia la paridad entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria en el último decenio, siguen subsistiendo disparidades muy importantes, especialmente en los Estados Árabes, África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental. En 2001, las niñas representaban 57 por ciento del total de los niños del mundo sin escolarizar, a pesar de tener la edad oficial para cursar la enseñanza primaria. En los Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental la proporción era aún mayor: sesenta por ciento. En 71 de los ciento 175 sobre los que se poseen datos, la presencia de las niñas en las aulas de primaria sigue siendo inferior a la de los varones (índice de paridad entre los sexos inferior a 0,97). Las disparidades entre los sexos son más acusadas todavía en la enseñanza secundaria y superior. En efecto, entre los 83 países en desarrollo sobre los que se dispone de datos, la mitad han logrado la paridad entre los sexos en la enseñanza primaria, mientras que en la enseñanza secundaria menos de una quinta parte de ellos ha conseguido alcanzarla y en la enseñanza superior solamente cuatro. Además, casi dos tercios de los adultos analfabetos del mundo (64 por ciento) son mujeres. 6.Calidad. Los países que más distan de alcanzar los objetivos uno al cinco son los que se hallan también más lejos del objetivo seis. Varios indicadores suministran datos sobre los aspectos de la calidad. En los países ricos donde ya se han alcanzado los objetivos

de la EPT, el gasto público en educación representa una porción más alta del PIB que en los países pobres, donde es necesario ampliar y mejorar la cobertura de sus sistemas educativos insuficientemente financiados. Sin embargo, en el transcurso del último decenio, el gasto en educación aumentó en muchos países en desarrollo de Asia Oriental y el Pacífico y de América Latina y el Caribe. El número de alumnos por docente sigue siendo más alto de lo que cabría desear en muchos países del África Subsahariana (promedio regional: 44/1) Y del Asia Meridional y Occidental (promedio regional: 40/1). Además, en muchos países de bajos ingresos los docentes no cumplen con las normas establecidas para ejercer la docencia, y muchos son incapaces de dominar la totalidad del plan de estudios. Por otra parte, la pandemia del VIH/SIOA hace peligrar la oferta de una educación de calidad y contribuye considerablemente al absentismo de los docentes. Los datos suministrados por las puntuaciones obtenidas en los tests nacionales e internacionales ponen de manifiesto que en la mayoría de las regiones en desarrollo el aprovechamiento escolar es insuficiente. Kalosl<agathia la extensión del ideal educatiuo griego d areté. Más Que honra y gloria, pretend alcanzar la eaceleñcia física y moral. lo atributos Que un hombre debe realizar com la belleza Ikatosl y la bondad Ikaqatns). Para alcanzar este ideal se proponía un sistema educatiuo con dos elementos fundamentales: la gimnasia para el

desarrollo del cuerpo y la música (aliada a la literatura y al canto) para el desarrollo del alma. Este programa educativo se completaba con la gramática.

•

Potenciar la razón



Por Fernando Savater

Filósofo y escritor

Vaya intentar hacer una reflexión que desembocará en hablar finalmente de filosofía, pero no quisiera empezar hablando de filosofía. Yo creo que la educación es, entre otras cosas, pero muy principalmente, educación para la razón: educación es formar seres humanos, que somos ante todo racionales. La razón no es una disposición meramente automática, sino un logro social, posibilitado por unas capacidades naturales, evolutivas, etc. Me gustaría empezar hablando de la importancia de potenciar la razón por medio de la educación, y luego decir unas palabras de la filosofía como una disciplina racional que obviamente tiene su puesto en cualquier plan de estudios, no tan central o

único como a veces, con un poco de delirio o entusiasmo gremial, queremos los filósofos; pero, en cualquier caso, tiene un papel importante para dar unidad de sentido a muchas de las cosas que forman un plan de estudios. La razón -repito- es simplemente una especie de dispositivo automático. Está en buena medida basada en el confrontamiento con los demás, es decir, razonar es una disposición natural fundada en el uso de la palabra, del lenguaje; y el uso del lenguaje nos obliga a interiorizar nuestro papel social. El lenguaje es sociedad interiorizada, y es curioso que algunos filósofos y otras personas a lo largo de los siglos se hayan preguntado (por ejemplo, el "pienso, luego existo" de

Descartes en el famoso comienzo del Discurso del Método, que también recoge en sus Meditaciones: ¿Estoy aquí?, dudo de todo, ¿estaré solo en el mundo?, ¿existe este mundo?, ¿es todo una ficción inventada por un dios maligno? De hecho, la postura solipsista, es decir, la postura de los pensadores que han dudado de la existencia de cualquier cosa y de cualquier otro ser humano salvo de ellos mismos, a pesar de que es una teoría bastante peregrina por decirlo de algún modo, ha sido muy refrendada y ha tenido muchos seguidores. Bertrand Russell cuenta que una vez recibió una carta de un solipsista que decía: "considero el solipsismo tan obvio y tan probado racionalmente que me extraña que no haya más gente solipsista". Realmente es verdad que el primer argumento que hay contra ese solipsismo, es precisamente el hecho de que somos seres lingüísticos y manejamos un lenguaje que no hemos inventado, del que no somos dueños, cuyos registros no están en nuestra mano. El uso de nuestra razón está condicionado por esa función precisamente del propio lenguaje. Por lo tanto, en la educación, lo que se debe tratar, es de desarrollar una capacidad en principio casi inevitable de la vida en sociedad y de la vida en común, es decir, todos tenemos que razonar permanentemente para poder sobrevivir. El elemento racional está en todos nuestros comportamientos, Savater español forma parte de nuestros más mínimos funcionamientos mentales. Si alguien nos dice que ha comido a mediodía fabada y que la

paella estaba muy buena, inmediatamente decimos: "no puede ser; o fabada o paella". Darnos cuenta de que hay cosas incompatibles, de que las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, o de que las cosas contradictorias no pueden darse a la vez, o de que todo debe tener alguna causa, supone ejercicios de racionalidad. Ese tipo de mecanismos elementales están en todos nosotros y no podríamos sobrevivir sin ellos. Hay en todas las culturas y en todos los tiempos unas disposiciones naturales al desarrollo de pautas racionales. Gornbricht, en uno de sus libros, dice que hay pueblos que no conocen la perspectiva pictórica, como los egipcios, por ejemplo. Efectivamente hay pueblos que no conocen la perspectiva, pero no hay ningún pueblo en el que uno de sus miembros, cuando quiere huir o esconderse de su enemigo, se ponga delante del árbol y no detrás. Por lo tanto, evidentemente, la función racional está constantemente en nosotros. El ser humano actual, el que queremos desarrollar, el civilizado que forma parte del final de un siglo y del tránsito al otro, que va a tener que entenderse con máquinas muy complejas, que va a tener que usar registros muy diferentes, que quizás no va a disfrutar de la misma estabilidad en su propio desempeño laboral y gremial sino que va a tener que cambiar de puestos laborales, tiene que desarrollar una capacidad racional que no es simplemente instintiva ni automática, y que tampoco se confunde con la mera información. La suposición de que lo racional

es estar bien informado es uno de los problemas de nuestra época, en la que se considera que tener acceso a mucha información va a desarrollar la razón. La información es útil precisamente para quien tiene una razón desarrollada. No es lo mismo, y Giovanni Sartori y otros doctores han insistido en ello, información que conocimiento. El conocimiento es reflexión sobre la información, es capacidad de discernimiento y de discriminación respecto a la información que se tiene, es capacidad de jerarquizar, de ordenar, de maximizar, la información que se recibe. Y esa capacidad no se recibe como



información. Es decir, todo es información menos el conocimiento que nos permite aprovechar la información. La educación no puede ser simplemente transmisión de información, entre otras razones porque la información es tan amplia, cambia tanto, existen tantas formas de acceder a ella, y cada vez más, de una manera permanente, que sería absurdo que la función educativa fuera simplemente transmitir contenidos informativos. Lo que hace falta es transmitir pautas de comportamiento que permitan utilizar y rentabilizar al máximo la información que se posee. Ése es uno de los puntos fuertes

del planteamiento de la educación en general y de cualquier asignatura en particular. Considero que cualquier asignatura, y aquí enlazamos con esta disputa que tanta tinta ha hecho verter: la oposición de las asignaturas humanísticas a las científicas. A veces se han dicho cosas muy disparatadas, como si realmente la ciencia no fuera humana, o no desarrollara la humanidad. Lo característico del humanismo es que hay un modo humanístico de enseñar cualquier asignatura.

Más que el hecho de que unas asignaturas sean humanistas y otras no, es el modo como se enseñan éstas lo que puede ser humanista o no. Puede ser un modo meramente informativo,

descriptivo, o puede ser un modo que a partir de cualquier asignatura trate de desarrollar la capacidad de conocimiento, es decir, de ordenar, de relacionar, de criticar, de discernir, dentro de una línea o tema determinado. Todas las asignaturas tendrían que estar orientadas a la potenciación de la capacidad de conocimiento, de continuar por uno mismo el aprendizaje, frente a la pura disposición a asumir información. Una de las características de la razón es que sirve para ser autónomo, es decir, los seres racionales son más autónomos que las personas que no han desarrollado su capacidad racional. Por

supuesto, autonomía no quiere decir aislamiento, msolidaridad, solipsismo, pero al menos sirve para autocontrolarse, autodirigirse, optar entre opciones diferentes, proteger las cosas que uno considera importantes, emprender tareas. Creo que la autonomía es fundamental, y es permitida justamente por la razón. No desarrollar la razón nos hace depender. De hecho, los niños muy pequeños y las personas que, por alguna desgracia, han perdido alguna de las facultades racionales lo primero que padecen es una dependencia de los demás. De modo que educar para la razón es educar para la autonomía, para la independencia, y aquí hay un punto duro de la verdadera educación: los que nos dedicamos a la enseñanza, educamos para que nuestros alumnos puedan prescindir de nosotros. No hay peor maestro que el que se hace imprescindible toda la vida. El maestro que, de alguna forma, sigue siendo maestro siempre, no ya por una veneración a su persona, a su saber, sino porque se hace imprescindible, es decir, porque la materia que explica o que ha intentado ofrecer a los demás está tan vinculada a su persona que no se puede separar de ella y que los demás nunca pueden acceder al conocimiento sin tener esa persona que les guíe y les ilumine; el gurú, en una palabra, es lo contrario del maestro. El maestro, o los padres cuando educan a sus hijos, los educan para que se vayan, para que prescindan de ellos. En la verdadera profesión de la enseñanza hay una cierta dimensión suicida, porque educamos

para que los demás puedan prescindir de nosotros, y los padres también debemos educar para lo mismo, lo cual a veces es duro. Todos los padres, por una parte, queremos reforzar la autonomía de los hijos, pero, por otra, quisiéramos que siguieran manteniendo con nosotros algún tipo de vínculo, de dependencia. Eso es, desde el punto de vista educativo, insano, porque hay que educar para la autonomía, es decir, para la razón. Guardarse claves racionales es la mejor manera de mantener la independencia de los demás. Y el hecho de que hoy los conocimientos humanos sean tan amplios y tan complejos, y estén tan dispersos, a todos nos obliga a estar dependiendo de razones ajena, es decir, verdaderamente nadie puede saber de todo. Si en cualquier época era raro un Aristóteles que probablemente sabía de todo lo que se podía saber en su época (evidentemente ni siquiera Aristóteles abarcaba todo el saber de la época), hoy sería impensable, porque el tipo de conocimientos actuales excluye la posibilidad de alguien con un saber tan 'omniabarcante'. Entonces, todos dependemos de otras razones y eso es lo que nos da a veces la sensación de estar abrumados, de que todo conocimiento es ínfimo, es ininteresante, porque hay tanto que saber ... Por eso hay que intentar potenciar la capacidad racional de asumir inclusive las limitaciones de nuestro propio conocimiento. Una de las características de la razón es asumir los límites del conocimiento y no creer que, por mera acumulación, se puede extender

hasta el infinito. A veces, a los racionalistas se les reprocha creer en la omnipotencia de la razón; no conozco a ningún racionalista que crea en una cosa tan irracional, es decir, uno puede creer en la razón, su importancia y sus límites. lo mismo que yo creo en la digestión. pero no creo que cualquier cosa pueda ser digerida. Ciertamente la razón tiene unos límites. Pero no hay otras vías alternativas de conocimiento. otro tipo que no sea racional pero que sea mucho mejor que la razón. Evidentemente. la razón no puede dar cuenta absolutamente de todo. y de hecho ni siquiera sabemos por qué la razón puede comprender algo. Einstein, por ejemplo, decía "lo más incomprensible de la naturaleza es que nosotros podamos, al menos en parte, comprenderla".

Probablemente comprendemos la naturaleza porque somos parte de ella y por lo tanto debe haber en nosotros pautas, no sólo intelectuales sino de todo tipo, que nos vinculan a posibles soluciones o planteamientos de comprensión racional de la naturaleza. En cualquier caso, el hecho de que podamos entender realmente algo es complejo, pero es así. Lo absurdo sería suponer que hay otro tipo de conocimiento que, siendo tal, no tiene nada que ver con la razón. Debemos afirmar esto, a pesar del predominio que hay en nuestra época de entusiasmo por los milagros y las cosas paranormales. En el fondo, lo que hay es una búsqueda de algo que alivie la necesidad de pensar y de razonar, que evidentemente es algo fatigoso porque la razón no da saltos, no

tiene atajos. es decir, la razón siempre se desarrolla a partir del trabajo, del estudio, de la reflexión, de la reiteración, de los controles. nunca tiene esa especie de visión intuitiva y mágica de la realidad de las cosas. y, sin embargo, hay una especie de sueño permanente de conocer la realidad fantástica como la verdad, mientras que la razón se dedica siempre a bajos menesteres intelectuales. En nuestras televisiones prácticamente no hay programas con un mínimo contenido científico, no digamos ya filosófico -comprendo que eso es demasiado pedir- pero no solamente eso no se da, sino que en cambio se dan una cantidad de programas de pseudofilosofías, pseudociencias, etc., .. verdaderamente abrumador. No hay tiempo para explicar a nadie lo que pensaba Platón, pero, en cambio, lo que piensa un señor que ha hablado con Nostradamus y Nostradamus le ha contado todo tipo de ac 8 noticias, lo que viene y lo que vendrá, ... es muy común. Esto es realmente preocupante porque esos programas suelen adquirir la presentación exterior de algo muy racional y científico. Lo mismo que decían antes que "la hipocresía era un homenaje que el vicio hacía a la virtud, revistiendo los aspectos de la virtud". de la misma forma también las pseudociencias hacen un homenaje al conocimiento o a la razón a base de adquirir un poco sus hábitos. Este tipo de programas realmente funcionan, se escuchan, se fomentan, y a mí me parece un poco peligroso porque pueden alcanzar

también la propia educación. En la educación existe también la idea de que lo que se está enseñando es siempre pobre, aburrido, comparado con otras verdades ocultas, escondidas por razones políticas, como, según dicen, se ha escondido lo de los marcianos para no asustar a la gente ... Todo esto puede ser paródico, pero a ciertas edades da una versión profundamente errónea de lo que es el conocimiento. Y, a la larga, puede ser inclusive dañina. La razón es idéntica en todos los campos, y creo que una de sus principales misiones es establecer los diversos campos de verdad que existen. Por supuesto, la razón tiene que ver con la verdad. Evidentemente desde la Verdad Absoluta, con mayúscula y un nimbo de luz alrededor, al hecho de que nada sea verdad, y que por tanto cualquier cosa es más o menos igualmente cierta que otra, hay un largo recorrido. Es decir, la razón busca verdades, opiniones más reales, más próximas a lo real, con más carga de realidad que otras. No está igualmente próxima a la realidad cualquier forma de ver, de entender, de operar. La razón es esa búsqueda de verdad, de mayor realidad, con todo lo que el descubrimiento de la realidad comporta. No siempre el descubrimiento de la realidad es grato, porque mientras nuestros sueños, nuestras ilusiones, siempre nos son favorables o gratificantes, la razón atiende a una realidad que no depende de nosotros, que no nos complace, que no espera darnos gusto. Por tanto, a veces los descubrimientos de la realidad son bastante más desagradables que

las ilusiones que podemos hacernos sobre ella. Es importante establecer campos diferentes de verdad. No es la misma verdad la que se puede encontrar en el campo de las matemáticas que en el de la historia. Si hablamos, por ejemplo del Sol, en un registro podemos decir que es un astro de magnitud mediana, con unas características determinadas; en otro registro podemos decir que es un dios, una divinidad, para alguien que lo adore o siga la teoría heliocéntrica. Podemos decir también que es el rey de nuestro sistema solar, y de esa forma introducimos una línea de metáfora. En cada uno de esos registros hay sus propias verdades. Es decir, es verdad que entendiendo rey en un determinado sentido, el Sol es el rey del Sistema Solar; pues es, como el rey, el astro más importante, que determina la existencia de vida de los otros. Si lo tomamos en sentido literal y pensamos que el Sol es el rey dinámicamente coronado, no entendemos el asunto. La razón sirve para establecer esos campos de verdad diferentes. A veces, por exigir la verdad que pertenece a un campo o a otro, perdemos la sustancia racional que puede haber en un planteamiento. Ese salto de un campo, en el que se está planteando un tipo de verdades, a otro campo en el que las verdades son diferentes, es intentar mezclar cosas que no tienen nada que ver, equivocar los planos y buscar un tipo de verdad allí donde no puede ser hallada. Es uno de los peligros que tenemos en el camino especulativo actual. La gente no está muy

segura de cuáles son los campos en que se pueden pedir determinadas verdades. Preparar o educar para la razón es también ayudar o enseñar a discernir qué tipo de verdades existen. qué tipo de requisitos de verdad se pueden exigir en cada campo. y qué niveles de aceptación de la verdad. Otra de las obligaciones en el desarrollo de la razón es el enfrentamiento con la idea de la opinión como última ratio de todo lo que hay. Vivimos en una época en que se oye la opinión. disparatada para mí. de que todas las opiniones son respetables. ¡Cómo van a ser respetables todas las opiniones! Si algo les pasa a las opiniones es que no son todas respetables. Si todos hubiéramos creído que todas las opiniones son respetables no hubiéramos descendido todavía del primer árbol. Todas las personas son respetables. sean cuales fueren sus opiniones, pero no todas las opiniones son respetables. Una persona que dice que dos y dos son cinco, no puede ser encarcelada, no puede tomarse ninguna represalia contra ella, pero lo que es evidente es que la idea de que dos y dos son cinco no es tan respetable como la idea de que dos y dos son cuatro. La mitificación de la opinión propia lleva a considerarla como algo que se sustraer de la discusión, en lugar de algo que se pone sobre la mesa, algo que no es ni mío ni suyo pero que tenemos que discutir - discutere es, en latín, ver si un árbol tiene raíces-, ver si está enraizada en algo. Cuando se propone una opinión, no se propone como quien se encierra en un castillo, como quien se

acoraza; no se supone que todas las opiniones son igualmente válidas, sino que están abiertas a contrastarse con pruebas y datos. Si no, no son opiniones, son dogmas. La idea de que la opinión del alumno de parvulitos vale lo mismo en cuestiones matemáticas que la del profesor de aritmética, no es verdad. Y la idea de que es un signo de democracia o de libertad que cualquier idea vale lo mismo que otra y que da lo mismo que quien la sostiene ignore los mecanismos del asunto, no pueda aportar ninguna prueba, no tenga datos, sea incapaz de razonar su postura, vale lo mismo que la opinión de quien conoce el asunto, me parece preocupante. Hay una mitificación de la opinión como esa especie de encastillamiento del que se siente ofendido cuando contrariado, como si las opiniones se pudieran herir, y como si cada cual pudiese sentir heridas sus opiniones. La idea de que las opiniones forman cuerpo con nosotros, y que el decir "es mi opinión" da un grado de razón superior al de la opinión del vecino, me parece preocupante, sobre todo porque se considera un signo de liberalidad intelectual el reconocer las opiniones de cada cual, cuando la única liberalidad que existe es reconocer que las opiniones deben estar fundadas en la razón y que nadie tiene derecho a exponer sus opiniones si no tiene razones para justificarlas. La postura auténticamente libre, abierta y revolucionaria es sostener que es la razón la que vale y que las opiniones deben someterse a ella, y no que son las opiniones las que por sí mismas, por tener una persona

detrás, se convierten en inviolables porque la persona lo es. La razón no se nota solamente cuando uno argumenta sino también cuando uno comprende argumentos. Ser racional es poder ser persuadido por argumentos, no sólo persuadir. Nadie puede aspirar a la condición de racional si sus razones las ve muy claras pero jamás ve ninguna razón ajena claramente. Ver las razones de otros forma parte, necesariamente, de la racionalidad. Aceptar haber sido persuadido por razones suele estar muy mal visto, como si dar muestras de racionalidad fuera algo muy malo, cuando el hecho de cambiar de opinión demuestra que sigue funcionando la razón. El mundo está lleno de personas que se enorgullecen de pensar lo mismo que pensaban a los 18 años; probablemente no pensaban nada ni ahora ni a los 18 años, y gracias a eso se mantienen invulnerables a todo tipo de argumentación, razones, conocimiento del mundo ... Educar para que las personas sean vulnerables a los razonamientos también forma parte de la educación racional, y esto entra en la distinción fundamental entre lo racional y lo razonable. La razón cubre un campo que abarca lo meramente racional, en el que nos entendemos con las cosas lo mejor posible, y lo razonable, en el que nos entendemos con los sujetos. Es razonable incluir la razón de otro sujeto en la mía, la posibilidad de aceptar sus fines, sus objetivos, su propia búsqueda de la experiencia como parte de mi propia razón. El funcionamiento racional y el razonable

están ligados, y hay que educar en ambos. Lo razonable será ese otro uso que yo consiga dar a los conocimientos racionales que tengo. Naturalmente, los usos también están ligados a la razón, pero a otra función diferente, es decir, al reconocimiento de que no me muevo sólo entre objetos, sino también entre sujetos. Y que lo característico de los objetos es que yo puedo imponerles mis fines; y de los sujetos, que debo conocer sus fines para contrastarlos con los míos y buscar la posible cooperación. Ésa es una distinción importante porque a veces, por ejemplo en cuestiones de economía, se da una visión de la razón y se considera lo racional como lo único que cuenta, y no lo razonable. Una razón meramente racional pero no razonable es inhumana, está mutilada de sus características básicas. Y ésta es una tendencia actual, que puede hacer antipática y odiosa la invocación a la razón porque sólo se hace desde el nivel racional, no desde el razonable. Todo funciona como si fuera un juego de objetos, sin reconocer que también hay sujetos y esto es profundamente irracional. De la misma manera, no todo lo que puede hacerse racionalmente es razonable hacerlo, es una postura bastante contraria a la verdadera razón, que tiene las dos dimensiones. No vivimos sólo en un mundo de objetos, sino de sujetos. No entiende racionalmente el mundo quien cree que todo son objetos, de la misma manera que la clave del sentido es lo que se comparte con otros sujetos. No toda la praxis es meramente instrumentalidad. Y ahí entra el

papel de la filosofía. Es importante en un mundo cada vez más disperso: la filosofía puede tener una función mental tonificante. Puede tenerla o no, depende de cómo se enseñe. Primero, ¿qué se va a enseñar como filosofía? La idea de que la filosofía produce efectos taumatúrgicos en el ser humano y convierte a cada uno en un ser crítico, no se corresponde con la realidad. Me he movido toda mi vida delante de profesores y alumnos de filosofía, y rara vez he encontrado seres dotados de esta maravillosa autonomía y capacidad intelectual. Esta idea de que la filosofía, acercarse a ella, dota de unas aptitudes críticas, no es verdad. Lo primero es ver qué se va a dar en filosofía, qué papel puede tener ésta en un mundo donde, cuando queremos saber algo, acudimos a la ciencia. Una vez respondida científicamente una pregunta, no tenemos que volver a planteárnosla, queda zanjada con las soluciones, completas o incompletas, que da la ciencia. Pero hay preguntas que no se pueden cancelar, como qué es la libertad, o qué es la belleza o la muerte, o la verdad. No hay una respuesta definitiva, sino respuestas que nos permiten convivir con esas preguntas. La filosofía no cierra ninguna pregunta, al contrario, la respuesta filosófica acompaña a la pregunta. La historia de la filosofía es la historia de las preguntas y de las respuestas que las acompañan y que pueden continuar y ayudarnos a convivir con esas preguntas. Son temas que tienen tal cantidad de registros que ataúnen al fondo de nuestra cognición humana

con tal fuerza, que cancelarlas sería cancelarnos, cerrar nuestra propia humanidad, nuestra capacidad de sentir y convivir. La filosofía no nos hace olvidar las preguntas, nos las recuerda, mientras que la ciencia pretende ir dejando atrás una serie de preguntas de modo que podamos ir hacia otras. Ésa es su función diferente: la filosofía mantiene abiertas unas preguntas por donde nos entra nuestra propia humanidad y esas preguntas son como ventanas que dan el oxígeno a nuestra humanidad. Mantenerlas abiertas es importante, pero no como en un pasmo vacío, sino intentando respuestas tentativas, que sabemos que siempre son circunstanciales, limitadas por nuestra situación, condición histórica o personalidad, porque la filosofía trata de hacer extensivo el punto de vista del individuo y el de la objetividad. Lo difícil del juego filosófico es que intenta alcanzar una objetividad que no pierde de vista el sentido subjetivo que tiene, mientras que la ciencia busca un planteamiento meramente objetivo en el cual la subjetividad del científico no cuenta. Es importante señalar esta dimensión que está en todos. No es cierto que todo el mundo sea filósofo -aunque los niños son espontáneamente metafísicos y hacen preguntas metafísicas espontáneas que tratamos de quitarles de la cabeza regañándoles ya que la filosofía tiene una dimensión de estudio. Como disciplina académica está bien conocer las opiniones, las tradiciones, el mecanismo de debate. Pero la

filosofía no es una cuestión a la cual sólo se puede acceder cuando uno ya conoce un tipo de jerga, cuando tiene unas claves íntimas. Una persona que se dedique a la filosofía tiene la obligación de poder discutir inteligentemente un tema filosófico con cualquiera. Naturalmente, si esa persona quiere profundizar o quiere enterarse, antes o después ha de leer obras de filósofos, o de grandes pensadores, o quizás de grandes literatos, que puedan ampliar esa preocupación, ese intento de mantener abierta la pregunta. Pero no es verdad que un filósofo no pueda hablar de nada con los demás salvo que posean la misma jerga y conozcan lo que significa analítica trascendental. y no es verdad tampoco lo que los profesores de filosofía en el bachillerato, con la mejor intención del mundo, te dicen con entusiasmo: "Yo he logrado que los chicos comprendan el sistema de Aristóteles, o de Hegel". Es verdad que a veces la comprensión de las respuestas de los filósofos es importante, pero la filosofía no consiste en esto, sino que los sistemas de los filósofos sirven para comprender el mundo. Lo interesante es utilizar los conocimientos, las ideas, los sistemas de los filósofos para comprender el mundo, no convertir el conocimiento de los filósofos en la finalidad de la filosofía. Esta sensación de esterilidad, de circularidad, de aburrimiento que da a veces la filosofía, viene un poco por culpa de los propios profesores, que a veces estamos convirtiendo la celebración de los filósofos en el objetivo de la filosofía. Se

introduce al adolescente en la filosofía y se le dice que es importante porque de ella se ocupaban Platón, Aristóteles. Eso no es. Es decir, Aristóteles y Platón eran importantes porque se ocupaban de filosofía, por las cosas que decían de los temas importantes. Me parece que convertir a los filósofos, el lenguaje de los filósofos, el utilaje filosófico, en la última ratio de la clase de filosofía es profundamente estéril. A pesar de que esto es importante, es fundamental que se vea su relación con la vida, con el mundo que vive la persona que se está dedicando a ello. Si la filosofía es simplemente arqueología de las cosas que se han dicho en otras épocas, yo creo que los jóvenes no se interesarán por ellas y yo, sinceramente, tampoco me interesaría si no fuera porque creo que tienen una relación con cosas más palpitantes. La función de la filosofía debe ser mantener uno de los polos de esta educación racional, es decir, el polo más abierto, que marca los límites de cualquier razón humana; el polo que trata del mecanismo que nos lleva a razonar, de las formas de nuestro razonamiento, de cómo la razón es algo que nos damos unos a otros, que tomamos unos de otros y no simplemente algo que surge como un chorro de cada uno. Ese papel de la filosofía, esa especie de teoría general de la razón, de último refugio de la razón relacionada con la vida, como con lo racional y con lo razonable, eso creo yo que podría ser la función de la filosofía. Pero naturalmente la educación racional no es solamente filosofía,

no se centra exclusivamente en la filosofía sino en todos los campos educativos. y desde los más pequeños hasta los más altos, el proceso de desarrollo de la razón es la base. No podríamos encontrar otra base más importante que esa transmisión de pautas racionales. La educación, entonces, debe potenciar la razón y por lo tanto aprender a rebelarnos contra la sinrazón -porque naturalmente es una de las dimensiones de la razón-, es decir, las personas racionales no lo son sólo porque se comportan razonablemente, sino porque luchan por vivir en una sociedad racional y razonable, porque no predominen los dogmas irracionales, las supersticiones, los fanatismos, aquello que de alguna forma iría en contra de la razón. De

modo que la razón es una muestra de convivencia, pero también una fuente de disidencia y de rebelión. Potenciar esto es el camino de la educación y a ello debería contribuir la propia asignatura de filosofía en el bachillerato e inclusive como práctica universitaria. Conferencia pronunciada el 1 de diciembre de 1998, sindicato de trabajadores de la enseñanza de canarias Areté El ideal educativo griego. Originalmente formulado en los poemas homéricos, areté se entendía como un atributo propio de la nobleza, un conjunto de cualidades físicas, espirituales y morales como la bravura, el coraje, la fuerza, la destreza, la elocuencia, la capacidad de persuasión, en una palabra, la heroicidad.

el ejemplo latino

Dos hombres, ambos profesores del Libertado, y una mujer, Nobel, poeta y maestra, son sólo el abrebotas de los valiosos docentes que ha tenido América Latina

Andrés Bello

Por Pedro Grases

Este ilustre humanista, nacido en Caracas en 1781 y muerto en Santiago de Chile en 1865, puede considerarse como la figura intelectual más destacada y de mayor relieve en la cultura hispanoamericana del siglo XIX. Por las escasas referencias y testimonios que han llegado hasta nosotros, Andrés Bello era de «contextura débil en la apariencia, facciones delicadas y expresivas, un carácter serio, frecuentemente meditabundo, a veces algo melancólico y un entendimiento precoz,

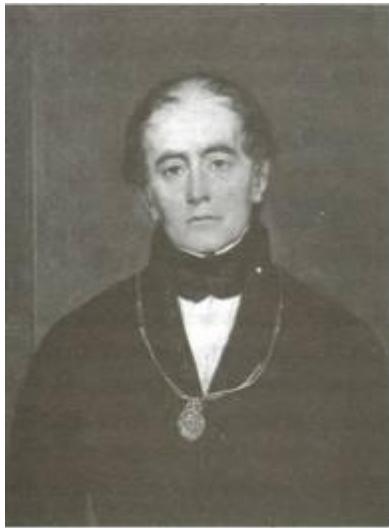
vigoroso y perspicaz» (Amunátegui). Las notas de sus contemporáneos -Bolívar, Alamo, Fernández Madrido de quienes las trazaron por trato posterior (Amunátegui) o por tradición auténtica -Juan Vicente González, Arístides Rojas-, nos dan un retrato bastante exacto de cómo era Andrés Bello en I~ época de su vida -adolescencia y juventud cuando se definen los rasgos individuales. Las cualidades morales e intelectuales y su carácter introvertido nos dibujan la imagen de

un hombre que se había destacado, en la sociedad de su tiempo, como notable personalidad. Andrés Bello vivió sus primeros años en la casa del abuelo materno, Juan Pedro López, situada detrás del convento de los Mercedarios, en Caracas. La vecindad del convento de La Merced tuvo real trascendencia en el niño Andrés, por cuanto que la biblioteca conventual fue centro de sus primeras lecturas, y donde, además, entró en relación con su maestro de latinidad, fray Cristóbal de Quesada (1750-1796), notabilísimo conocedor de la lengua y literatura latinas, quien echó los cimientos del humanismo clásico en el alma de Andrés Bello. Concurre para sus primeras letras a la Academia, regentada en Caracas por don Ramón Vanlostern. En 1797 inició sus estudios en la Real y Pontificia Universidad de Caracas, hasta graduarse de bachiller en artes en 1800. No prosiguió estudios más avanzados, aunque se inscribió en el primer curso de medicina. Vivió entregado sin descanso a las lecturas de buenos textos y se contrajo, además, a estudiar por su cuenta el idioma francés, primero, y luego el inglés, lo que le dio una preparación excepcional en el medio caraqueño de su tiempo. • A los años de 1797 y 1798 deben corresponder los días en que Bello dio clases a Simón Bolívar; año y medio menor, en la suerte de academia privada que la familia del futuro Libertador le organizó en su casa. Bolívar recordará más tarde ese magisterio como timbre de buena enseñanza. El 2 de enero de 1800, formaba

parte de la expedición de Alejandro de Humboldt (1769-1859) y Aimé Bonpland (1773-1858), quienes acometían el ascenso a la Silla de Caracas, o cima del monte Ávila, a cuyas faldas está la ciudad. En 1802, gana el concurso para proveer el recién creado cargo de oficial 2º en las oficinas de la Capitanía General de Venezuela. A partir de 1802, no se producirá ningún acontecimiento cultural y público en la Capitanía General en donde no esté visible la mano y la presencia de Bello. En abril de 1804 llega a Caracas la expedición de la vacuna, encabezada por Francisco Javier Balmis (1753-1819). En 1807, Bello fue nombrado por el capitán general interino Juan de Casas, secretario en lo político de la junta de la vacuna. Redacta las actas entre 1807-1808. La vacuna antivariólica revestía enorme trascendencia, pues las epidemias de viruela habían sido terrible flagelo desde el siglo XVI sobre toda Venezuela. Bello participó en el regocijo con la puesta en escena de su obrita en verso Venezuela consolada, y compuso un largo poema, en endecasílabos asonantados, «A la vacuna», acaso la composición poética de más aliento en la época juvenil del poeta. En 1808, se produce en Caracas un acontecimiento de importancia: la introducción de la imprenta con el primer taller de Mateo Gallagher y Jaime Lamb, traído de Trinidad (1808). Acordó el gobierno local emprender la publicación de un periódico oficial de la Capitanía, la Gaceta de Caracas, y lógicamente, por su prestigio, Andrés Bello fue designado su primer

redactor. Será el redactor del periódico hasta junio de 1810. Acomete a fines de 1809 dos proyectos: el Calendario manual y guía universal de forasteros en Venezuela para el año de 17870; y con Francisco Isnardi (1750-1820) la nonata revista *El Lucero*, de la que sólo apareció el prospecto. El Calendario Manual contiene el «Resumen de la historia de Venezuela», escrito por Bello. Es la prosa más importante que conocemos del humanista, antes de partir de Caracas, en la cual se manifiesta con propio estilo y anticipa los temas de su mejor poesía, las «Silvas», que escribirá en Londres.

Produjo durante los días de Caracas hasta 1810 algunas poesías originales juveniles: el romancillo «El Anauco»; los sonetos «Mis deseos», «A una artista», «A la victoria de Bailén», la octava a la muerte del obispo Francisco Ibarra (1726-1806), y el romance «A un sarnán». La égloga «Tirsis, habitador del Tajo umbrío» y la oda «A la nave», son, quizás, las poesías más indicadoras del numen poético de Bello, quien seguía las fuentes originales de la cultura latina (Horacio y Virgilio). Tenemos noticias de traducciones, hoy perdidas, la del canto V de la Eneida y de la Zulima, de Voltaire. Falta referirnos a sus investigaciones del idioma. La monografía *Ánalisis ideológico de 105 tiempos de la*



conjugación castellana, «el más original y profundo de sus estudios lingüísticos», según Menéndez Pelayo. Del mismo modo la adaptación castellana del Arte de escribir del abate de Condillac. Todavía hay otro estudio extraviado: la diferencia de uso de las tres conjunciones consecutivas que, porque y pues. Las bases firmes de su obra futura están

sin duda en ese período de vida en Caracas, cuando por propia exigencia logró forjarse, en un medio propicio, su condición de humanista. Persisten los temas, juicios y reflexiones en sus creaciones posteriores, en Londres y en Chile. La formación de Bello habrá tenido que ser forzosamente clasicista, por un lado, con profundos estudios de latín y de cultura clásico-romana, y por otro, con dedicación al conocimiento de las obras de los escritores de los Siglos de Oro de la literatura en castellano. La junta que se forma el 19 de abril de 1810 en Caracas, envía a Inglaterra a Simón Bolívar y a Luis López Méndez (1770-1841). Se les asigna como auxiliar al joven Andrés Bello, quien sabía inglés y se había ganado la confianza y el respeto de sus contemporáneos. La ida de Bello a Londres era para un tiempo breve, pues se había estimado la permanencia corta y transitoria. Bolívar decide pronto volver a Caracas para luchar de otra manera por la independencia. Se quedan en Londres López Méndez y Bello. Cuando se interrumpe la vida

republicana en Venezuela, en 1812, empieza para estos diplomáticos el pavoroso problema de subsistir. Probablemente salvó la situación desesperada el hecho de que tenían casa, pues vivían en Grafton Street, en la residencia de Francisco de Miranda (1750-1816), donde Bello experimentó su primer gran descubrimiento en Londres, que es el mundo de la biblioteca del precursor. Redactó Bello dos grandes revistas publicadas en Londres por una Sociedad de Americanos, de la que son alma Bello y Juan García del Río (1794-1856). Apareció en 1823 la Biblioteca Americana, y en 1826-1827 El Repertorio Americano, que son la más valiosa manifestación europea del pensamiento hispanoamericano en este período. Conocemos los trabajos intelectuales de Bello, como la probada colaboración en la sociedad bíblica en Londres; el cargo de descifrar los manuscritos de Jeremías Bentham; el estudio sobre el sistema educativo de Lancaster y Bell; y sobre todo, sus asiduas horas diarias en el Museo Británico, que fue realmente la casa de Bello en los años londinenses. Pero, la actividad intelectual más eminente de Bello en Londres fue la creación poética. Escribía poesía entre estos años de 1812 a 1822. La mayor significación literaria de Bello es la de haber sido autor de esas dos grandes silvas: La Alocución a la poesía y La agricultura de la zona tórrida, dos ramas de un poema inconcluso que no llegó a escribir nunca: América. La fecha de publicación de los poemas: 1823 y 1826, en sus dos revistas,

Biblioteca Americana y El Repertorio Americano, donde empezó a publicar también sus grandes investigaciones científicas eruditas y sus estudios de crítica y filología, particularmente en las obras épicas medievales, en especial el Poema de Mio Cid. Específicamente sus dos grandes silvas, le acreditan como Príncipe de la literatura hispanoamericana. En la primera invoca el derecho de América por su independencia cultural; y en la segunda canta a la naturaleza del trópico, con rasgos horacianos, que alcanzan niveles de alta inspiración. De aire neoclásico, pero en un estilo personal muy logrado, como de gran poeta en los días de definición literaria hispanoamericana. En otro sesgo de su actividad en Londres, tradujo a Byron, Delille, Boyardo, en versos excelentes. Las disquisiciones sobre la rima, la ortografía, la literatura medieval europea, etc., vieron la luz en dichas publicaciones. Es visible la variedad de ocupaciones de Bello, no tan sólo en su propia obra de escritor, en su afán insaciable de estudio, sino en el trabajo mismo en legaciones diplomáticas, en encargos e investigaciones, todo lo cual le llevó a conocer muy por dentro una vasta complejidad de temas y problemas, particularmente en cuestiones de derecho internacional. Por otra parte, no hay duda de que mientras reside en Londres el objeto permanente de las meditaciones de Bello es América. ¿Cómo era Bello en el año 1810, cuando llegó a Londres, y cómo era en 1829, cuando partió de Inglaterra? Me parece fuera

de discusión que sin esta etapa de estudios y experiencia, sin esta contemplación del mundo desde una ciudad como Londres, con la diferencia de ver el universo y los sucesos de una época desde un punto de observación como Inglaterra, capital liberal de Europa, plataforma extraordinaria y privilegiada, sin esta comunicación y contacto con las transformaciones violentas que estaba experimentando el mundo occidental del primer tercio del siglo XIX, cuando irrumpía en las letras el romanticismo, cuando se ordenaba el mundo postnapoleónico, entre la edad de veintinueve a cuarenta y ocho años, el pensamiento de Bello no hubiese alcanzado la dimensión universal que tuvo. La obra literaria que nos brinda desde Inglaterra presenta ya rasgos distintos de lo que había producido en Caracas. Por una parte, la madurez que dan los años y el desarrollo de sus meditaciones; y, por otra, la maestría en el estro personal tanto como la considerable ampliación de horizonte en sus inspiraciones. La vía de perfeccionamiento del primer descubrimiento de la belleza literaria en sus días de Caracas, es visible en el lenguaje, que logra expresión peculiarísima. Influye en él el romanticismo, que juzga equivalente a las doctrinas liberales en política. . El estudio y la corrección han impulsado un progreso evidente a las inquietudes juveniles. Se perfila el futuro maestro del continente en todo cuanto escribe desde la cspital inglesa. El distinto panorama de sus lecturas, el trato con personas de otras latitudes y el mayor fondo

de cultura que Londres le proporciona, dan otro sentido y diferente calidad a su obra literaria. Es ya un gran poeta, que habla para un continente. Del mismo modo, aparece en sus prosas, al lado del placer de la investigación, el propósito educador hacia sus compatriotas americanos, con plena maestría y autoridad. Ha adquirido ya su tarea literaria la dimensión última, que no abandonará jamás en los años posteriores: la educación de sus hermanos de América. Desde su arribo a Chile, todo lo que escribe contiene este carácter esencial de su obra literaria, pero le añade otro trazo: el tener conciencia del valor de acción social de las letras, como medio formador de los pueblos americanos, constituidos en repúblicas independientes. Armado de una profunda fe en la civilización mediante la educación de los pueblos, la mantiene constantemente en todos sus escritos; en Chile sostiene los mismos principios sobre la dedicación e incremento del estudio y cultivo de las ciencias y las letras. Si Bello se hubiese quedado en Europa, hubiera sido probablemente el iniciador de la erudición hispánica moderna. Si analizamos el carácter de lo que publicó y elaboró en Londres; las reflexiones sobre la rima en griego y latín; el sistema asonante en la versificación romance; el comentario a Simonde de Sismondi (17731842), que era la máxima autoridad en literatura en esta época, autor de la *littérature du midi de l'Europe*, a la que replica Bello con un sesudo trabajo de análisis; su proposición de reforma

ortográfica; y los estudios para escribir una gramática universal y filosófica; todos sus escritos, salvo las poesías, son trabajos de singular erudición, excepcionalmente profundos, monografías en campos muy restrictos y precisos, de enorme sabiduría. Los sucesos que jalona la vida de Bello en Chile son los siguientes: en 1829 es nombrado oficial mayor del ministerio de hacienda; en 1830 se inicia la publicación de *El Araucano*, periódico del que fue principal redactor hasta 1853; en 1834 pasa a desempeñar la oficialía mayor del ministerio de relaciones exteriores; en 1837 es elegido senador de la República hasta 1855; en 1842 se decreta la fundación de la Universidad de Chile, cuya inauguración en 1843 es el acto más transcendental de la vida de Bello; en abril en 1847 publica la primera edición de la Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos; en 1851 es designado miembro honorario de la Real Academia Española, y en 1861 miembro correspondiente; en 1852 termina la preparación del Código Civil chileno, que es aprobado por el Congreso en 1855; en 1864 se le elige árbitro para dirimir una diferencia internacional entre el Ecuador y Estados Unidos; en 1865, se le invita para ser árbitro en la controversia entre Perú y Colombia, encargo que declina por estar gravemente enfermo. Muere en Santiago de Chile el 15 de octubre de 1865. A partir de su regreso a América y en lugar de seguir en la vía de erudito historiador iniciada en Londres, Bello escribe su Derecho de jentes, una

Cosmografía-. hace de periodista, da clases; elabora un Derecho romano porque no existe en el país; publica la Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos - independizándola de la de Nebrija (1444-1522)-, considerada todavía hoy como la mejor para el idioma español; la Ortología y métrica, obra magistral en la materia; se dedica a elaborar un código civil porque falta la regulación de la vida social. Es decir, sustituye la orientación de sabio investigador que vivía en Londres, por un objetivo de maestro, por una finalidad de enseñanza. Lo que Bello publicó en 1823 sobre el poema del Cid en la Biblioteca Americana, por ejemplo, se anticipa en mucho a lo que escriben muchos años después Milá y Fontanals y Menéndez Pelayo. No abandona la creación poética, porque es razón de vida para el humanista. Escribe poesías originales, donde ya campea el romanticismo y traduce y adapta obras de poetas como Víctor Hugo, en un proceso de recreación admirable, como es el caso de «La oración por todos». Bello tiene absoluta necesidad de seguir cultivando las musas, y fue poeta hasta el fin de sus días. Pero venido a América la reflexión de Bello se habrá aplicado a las necesidades de los países independizados políticamente, que requerían instrumentos de educación general, de orientación y ordenación de las repúblicas en la vida de la cultura, en su más amplio sentido. Entonces el trabajo se transforma en la obra poligráfica del Maestro, en una amplitud de temas, en los que no puede

desdeñar ni los manuales de enseñanza, ni las obras de divulgación, ni los artículos semanales para B Araucano o los consejos para evitar que el castellano se estropee. Se ha convertido el erudito en el educador. Y de ello, tenemos una prueba irrefutable: las investigaciones que había empezado en Londres se publicaron póstumamente: filosofía del entendimiento y La reconstrucción del poema del Cid Bello ha sido el conductor y definidor cultural de la América hispana independizada. Londres significaba otro camino, pero me atrevo a afirmar, sin vacilación, que si Bello no hubiese vivido sus diecinueve años en Londres, probablemente no hubiese tenido la preparación necesaria para poder convertirse en el Maestro Americano. Bello encarna con su vida y su obra el tipo del humanista representativo de una nueva concepción de la cultura, que puede calificarse de humanismo liberal. Juzgo que está justificada tal designación para los forjadores intelectuales de las repúblicas independizadas de este continente, que es su más trascendente aportación a la civilización occidental. Bello es el primer humanista de América.

Maria Rosa Tejada

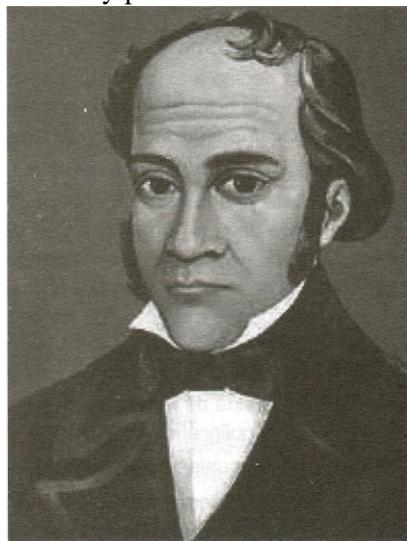
Nació en 1888 en Concepción, Antioquia. Fue profesora de la universidad de Georgetown, y jo a Colombia el método Montessori,

innovador y desconocido para la época. En arumal fue rectora y fundado, en 1914, de un centro cultual para mujeres. Acusada de feminista, tuvo que mudarse a Medellín y luego a Manizales. IIí también fue perseguida, y se refugió finalmente en Pereira, donde fue acogida por un grupo de mujeres. En esta ciudad dirigió un colegio y fundó el periódico Femenina. Escribió sobre la paz, los derechos de las mujeres y su participación en todos los asuntos de la uida social. Enriqueta Séculi Bastide (señorita sécuul Esta pedagoga española llegó a Medellín en 1937, precedida de gran fama, para dirigir el Instituto Central Femenino de Rntioquia. Durante su estadía en Medellín lideró reformas a los planes de estudio con las que buscaba preparar a las alumnas para el ingreso a la uniuersidad. También elaboró un programa de enseñanza nocturna para las mujeres trabajadoras y fomentó el deporte.

Texto extraído de Pedro Grases, «Andrés Bello», extraído del Diccionario Enciclopédico de las Letras de America latina (DELAL), Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Simón Rodríguez

Nació en el 28 de octubre de 1769 y murió en Amotape (Perú) el 28 de febrero de 1854. Hijo de Alejandro Carreño y Rosalía Rodríguez. Hermano del músico Cayetano Carreño. Fue Filósofo, pedagogo, maestro y mentor de Simón Bolívar. Calificado de loco, maestro o don, este ejemplar venezolano, se caracterizó por seguir apasionadamente su ideal de pensar y enseñar en libertad plena. De la infancia de Rodríguez se conoce muy poco. El carácter nada común de éste lo llevó a quitarse el apellido paterno y a quedarse sólo con el de su madre. En junio de 1814 se casó con María de los Santos Ronco, acto en el cual se declaró "expósito de esta feligresía". Desde muy joven, Simón Rodríguez se dedicó a la educación y gozó del honor de ser el maestro de Simón Bolívar, en quien influyó notablemente. Toda su vida estuvo acompañada de ideas revolucionarias. Simpatizó con el movimiento independentista de Gual y España, y ante su fracaso, también él debió emigrar. Entonces se dirigió a Jamaica, donde estudió la lengua inglesa. Partió luego a los Estados Unidos y, finalmente a Europa. La estadía del maestro en el viejo continente le permitió dominar el francés, el italiano, el alemán y el portugués,



profundizar sus estudios filosóficos y entrar en contacto con las teorías revolucionarias que pronto implantarían un nuevo orden político y social de alcance mundial. Todos estos conocimientos, más tarde los vertiría en su más destacado alumno: el Libertador Simón Bolívar. En Francia se encontraron maestro y alumno y de allí partieron a un viaje que los llevó a Lyon y Chambery, para luego atravesar Los Alpes y entrar a Italia. En Milán, Rodríguez y Bolívar presenciarían la coronación de Napoléon Bonaparte como rey de Italia; y en Roma, el futuro Libertador de América se comprometería con el futuro de este continente, desencadenado del dominio español. Rodríguez se separó de su alumno y a partir de 1806 inició una peregrinación por varios países de Europa. De vuelta a América, Bogotá fue sede de la primera escuela-taller fundada por el maestro, en 1824. En 1825, Bolívar recibió a su mentor en Lima y lo incorporó a su grupo de colaboradores directos, nombrándolo "Director de Enseñanza Pública, Ciencias, Físicas, Matemáticas y de Artes y Director General de Minas, Agricultura y Caminos Públicos de la República Boliviana". El 7 de enero de 1826,

Bolívar regresó a Lima y Rodríguez permaneció en Bolivia, de aquí no volverían a verse más. Aquel año fundó la segunda escuela-taller, con proyecciones para toda Bolivia. Su labor no pudo continuar debido a sus ásperas relaciones con el Presidente de Bolivia, Antonio José de Sucre, y Rodríguez renunció a su cargo. El maestro se marchó a Arequipa donde publicó el Pódromo de sociedades americanas en 1828, obra en la que insistía en buscar soluciones propias para los problemas de Hispanoamérica. En Valparaíso escribió en el periódico El Mercurio. En 1842 viajó de Lima a Ecuador. De allí visitó varias localidades de suramérica dejando rastro de su talento y creación inagotable. Simón Rodríguez murió en una aldea peruana en 1854, pobre y sin hogar. Sus restos fueron trasladados en 1954 al , en el centenario de su muerte. Algunas de las obras de Simón Rodríguez son: Defensa de Bolívar; El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas, Defendidos por un amigo de la causa social" Observaciones sobre el terreno de Vincocaya; Luces y virtudes sociales. Frases de Simón Rodríguez • «El hombre no es ignorante porque es pobre, sino lo contrario» • «Instruir no es educar; ni la instrucción puede ser un equivalente de la educación, aunque instruyendo se eduque» • «Llamar, captar y fijar la atención, son las tres partes del arte de enseñar. Y no todos los maestros sobresalen en las tres» • «El título de maestro no debe darse sino al que sabe enseñar, esto es al que enseña a aprender; no

al que manda aprender o indica lo que se ha de aprender, ni al que aconseja que se aprenda. El maestro que sabe dar las primeras instrucciones, sigue enseñado virtualmente todo lo que se aprende después, porque enseñó a aprender» • «No hay oveja que busque al pastor, ni muchacho que busque a maestro: • «ENSEÑEN LOS NIÑOS A SER PREGUNTONES, para que, pidiendo el por qué de lo que se les mande hacer; se acostumbren a obedecer a la razón, no a la autoridad como los limitados, no a la costumbre como los estúpidos» • «La ignorancia es la causa de todos los males que el hombre se hace y hace a otros; y esto es inevitable, porque la monociencia no cabe en un hombre: puede caber, hasta cierto punto, en una sociedad (por el más y el menos se distingue una de otra). No es culpable un hombre porque ignora poco es lo que puede saber -, pero lo será si se encarga de hacer lo que no sabe.» • "Acostúmbrase al niño a ser veraz, fiel, servicial, comedido, benéfico, agradecido, consecuente, generoso, amable, diligente, cuidadoso, aseado; a respetar la reputación y a cumplir con lo que promete. Y déjense las habilidades a su cargo; él sabrá buscarse maestros, cuando joven". • «Sólo la educación impone obligaciones a la voluntad. Estas obligaciones son las que llamamos hábitos.» • «ENSEÑEN, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga.» . «ENSEÑAR es hacer comprender; es emplear el entendimiento; no hacer trabajar la memoria» • «El maestro de niños debe ser sabio, ilustrado, filósofo y comunicativo, porque su

oficio es formar hombres para la sociedad» •

«Nadie hace bien lo que no sabe; por consiguiente nunca se hará República con gente ignorante, sea cual fuere el plan que se adopte.»

Tomado

de

www.mipunto.com/venezuelavirtual

Gabriela Mistral

En el otoño de 1889, el 7 de abril, nació Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, en el pueblo de Vicuña. Tenía tres años cuando su padre, Juan Gerónimo Godoy Villanueva, abandonó a la familia. Sin embargo, ella recogió de él la vocación literaria y sus admirados ojos verdes. Petronila Alcayaga, su madre, era una mujer pequeña, de carácter muy sedentario y de gran estabilidad. Conversadora interminable, desarrolló una gran comunicación con su hija, quien más tarde recordó cómo aprendió a conocer el mundo a través de las palabras de su madre. Petronila era ya mayor al nacer Lucila (44 años) y tenía una hija natural de 11 años, llamada Emelina, que ejerció gran influencia sobre Lucila. Petronila falleció en 1929 y Gabriela le dedicó la primera sección de su libro *Tala*, denominada *Muerte de mi Madre*.

• Primeros estudios: ¿Retraso mental?

Lucila recibió sus primeras lecciones en casa, con su hermana Emelina, y más tarde en la escuelita de La Unión. Su madre la envió a Vicuña para terminar la enseñanza básica; a la vez trabajaría como lazarillo de la directora. Aprendió la primera amarga experiencia de la incomprendición: la directora le diagnosticó "retraso mental" y provocó contra Lucila escenas escolares de enorme humillación. La estrechez económica familiar y el aislamiento de la región, determinaron que su formación

fuese autodidacta, guiada por su interés hacia la lectura y hacia la educación.

• Primeras publicaciones

En 1904 Lucila colaboró en el periódico *El Coquimbo* de La Serena, utilizando diferentes seudónimos, como "Alguien", "Soledad" y "Alma", para sus primeros poemas publicados, como "Ensoñaciones", "Carta íntima" y "Junto al Mar". Los títulos elegidos para sus poemas, así como los seudónimos con que firmó, expresaron el carácter solitario, introvertido y romántico de la joven poetisa.

• Su "don pedagógico"

Para mantenerse económicamente, Lucila debía trabajar en diversos lugares. Además de escribir sus versos, se empleaba como ayudante de profesora en liceos. A los 15 años comenzó a trabajar en un liceo de La Compañía, cerca de Vicuña. Como maestra se destacó bastante rápido. Su entusiasmo, su fantasía y la facilidad de comunicación con sus alumnos la caracterizarían como poseedora de un "don pedagógico". En 1906 ya trabajaba como maestra en la escuelita de La Cantera. Allí conoció a Romeo Ureta, un empleado de Ferrocarriles. Él ha sido conocido como uno de los grandes amores de Lucila Godoy, inclusive, como protagonista de algunos de sus poemas. Su vida quedó profundamente marcada en la de Lucila debido a que, en 1909, él se suicidó. En 1908

Lucila figuró en la antología Literatura Coquimbana de Carlos Soto Ayala. Mientras escribía, en 1910 rindió examen en la Escuela Normal de Santiago y fue profesora primaria en Barrancas. En 1912 se trasladó al Liceo de Antofagasta, donde enseñó Historia y además fue inspectora general. Ese mismo año fue nombrada inspectora y profesora de Castellano en el Liceo de Los Andes.

• Surge Gabriela Mistral

Su primer gran éxito literario fuera del ámbito regional ocurrió el 12 de diciembre de 1914, cuando obtuvo la más alta distinción en los Juegos Florales de Santiago con sus Sonetos de la Muerte. A partir de entonces comenzó a utilizar el seudónimo de Gabriela Mistral. Eligió el nombre Gabriela por el poeta italiano Gabrielle D'Annunzio, que ella admiraba en esa época. Y sobre el apellido Mistral, existen diferentes versiones que lo explican: una, por el poeta Federico Mistral; y otra versión señala que Mistral proviene del nombre de un viento provenzal. El paulatino éxito que comenzaba a rodearla fue empañado con la triste muerte de su padre en 1915. En 1917 fueron publicados 55 poemas suyos en los Libros de Lectura de Manuel Guzmán Maturana.

• Un "témpano"

Gracias a la amistad desarrollada entre Gabriela Mistral y el matrimonio conformado por Pedro Aguirre Cerda y Juana Rosa Aguirre, él, como ministro de Educación, la

nombró profesora de Castellano y directora del Liceo de Punta Arenas en 1918. En sus versos se define a sí misma como un "témpano". Su estado anímico se reflejó en la primera parte de Desolación (1922). Su carácter evasivo y a la vez suspicaz, así como su extremada reserva hacia los asuntos personales, llenaron su vida de misterio. Pero la expresión literaria de Gabriela Mistral no dejó dudas acerca de sus concepciones románticas y religiosas, a la vez que de su gran capacidad imaginativa. Fuerte y enérgico, el castellano adquirió en ella un estilo inigualable. Nuevamente como profesora y directora se trasladó a un liceo en Temuco, en 1919.

• Viaje a México

En 1922 fue invitada a México por el Ministerio de Educación de ese país, con el fin de participar en los planes de la reforma educacional mexicana, y en la organización y fundación de bibliotecas populares. Fue muy bien recibida y apreciada. A su cooperación se respondió con varios homenajes como, por ejemplo, la denominación de un colegio con su nombre, Gabriela Mistral. En esos años ya era conocida internacionalmente. En 1923 publicó Lecturas para Mujeres, en México. La Editorial Cervantes de Barcelona publicó una antología, Las Mejores Poesías.

• Un título merecido

De regreso en el país, la Universidad de Chile decidió otorgarle a Gabriela Mistral el título

de profesora de Castellano (1923). En 1924 se embarcó por primera vez a Europa. Publicó en Madrid *Ternura*, pequeño volumen de versos dedicados a los niños. Visitó Estados Unidos y otros países de Europa. Al año siguiente estaba de vuelta en Latinoamérica y recorrió Brasil, Uruguay y Argentina. De regreso en Chile, se jubiló como maestra.

• Delegada cultural chilena

En 1926 participó, como representante de Chile, en el Instituto de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones en Ginebra. Fue nombrada secretaria de una de las Secciones Americanas de esa misma organización. También estuvo en Suiza en un Congreso de Educadores en Lucarno (1927). Al año siguiente asistió al Congreso de la Federación Internacional Universitaria de Madrid como delegada de Chile y Ecuador. Meses después le fue asignado un cargo en el Consejo Administrativo del Instituto Cinematográfico Educativo. Viajó a Estados Unidos en 1930. En establecimientos educativos de ese país llevó a cabo actividades pedagógicas, como seminarios para la secundaria. Un año después recorrió algunas naciones centroamericanas y antillanas, donde continuó con cátedras sobre literatura. En la Universidad de Puerto Rico desarrolló una charla sobre literatura hispanoamericana. Además dictó otras conferencias en La Habana y en Panamá.

• Carrera consular

En 1932, Gabriela Mistral fue designada cónsul particular de libre elección, y se trasladó a Génova. Una vez que declaró su posición antifascista, dejó su cargo. Pero en 1933 fue incorporada al mismo en Madrid y después en Lisboa. Por su importante cooperación en actividades culturales, y su gran desempeño consular, en 1935, bajo el gobierno de Alessandri, se le designó cónsul de elección con carácter vitalicio, por Ley del Congreso del 4 de septiembre de ese año.

• Literata prolífica

En forma paralela a su carrera consular, trabajaba como colaboradora en *El Mercurio* de Santiago, *Crítica* de Buenos Aires, *El Tiempo* de Bogotá, *El Universal* de Caracas, y en *el Puerto Rico Ilustrado*. En 1936 viajó a Oporto y después a Guatemala como encargada de negocios y cónsul general. Viajó por Sudamérica con intervalos hasta 1938. A Gabriela Mistral le impactó la Guerra Civil española. La racaudación que se obtuvo por la publicación de *Tala* en Buenos Aires (1938) fue destinada a instituciones que albergaron a niños españoles durante la guerra. Entre 1940 y 1941 continuó con su trabajo consular. Estuvo en Niteroi, Brasil. Luego se estableció en Petrópolis, en las montañas, a 75 kilómetros de la capital. El 14 de agosto de 1943 Juan Miguel -su sobrino Yin-Yin, hijo de Emelinase suicidó. Fue su peor tragedia, ya que el joven de 17 años había sido adoptado

por ella como un verdadero hijo. Viajaba siempre a su lado.

• Premio Nobel de Literatura

El 15 de noviembre de 1945, cuando la mujer no votaba aún en Chile, Gabriela Mistral se convirtió en la primera poetisa y literata hispanoamericana galardonada con el Premio Nobel de Literatura. El 18 de noviembre viajó a Estocolmo para recibir esa distinción de manos del Rey Gustavo de Suecia. Tras recibir el Premio Nobel, Gabriela Mistral continuó sus labores consulares. En Estados Unidos asumió el Consulado de Los Ángeles, y después en Santa Bárbara. En 1947 recibió el título de doctor honoris causa del Mills College, Oakland, California. Volvió a asumir cargos diplomáticos en México en 1948, en Veracruz. En 1950 se le distinguió con el Premio Serra de Las Américas. Posteriormente viajó a Génova y a Nápoles, donde asumió otro período consular. En 1953 regresó a Estados Unidos, como cónsul en Nueva York. Ese año participó en la Asamblea de las Naciones Unidas en representación de Chile.

• Premio Nacional de Literatura

En 1951 Chile le concedió el Premio Nacional de Literatura. Cinco años después, 1956, tras una estadía en el extranjero, se le organizó un homenaje oficial. Ese mismo año publicó Lagar, reconocido como su obra de madurez. Afectada de cáncer, Gabriela Mistral falleció el 10 de enero de 1957 en el Hospital General

de Hampstead, en Nueva York. Sus restos fueron traídos a Chile el 19 de enero. Actualmente, yacen en el pueblo de Montegrande, en la IV Región.

• Obras

Sonetos de la Muerte, 1914; Desolación, 1922; Leduras para Mujeres, 1923; Ternura, 1924; Nubes Blancas y Breve Descripción de Chile, 1934; Tala, 1938; Antología, 1941; Lagar, 1954; Recados Contando a Chile, 1957; y la obra póstuma Poema de Chile, 1967. Y algunos de sus poemas más conocidos son: Piececitos de Niño, Balada, Todas íbamos a ser Reinas, La Oración de la Maestra, El Ángel Guardián, Decálogo de! Artista y La Flor del Aire. Tomado de icarito.la tercera.cl

Virginia Gutiérrez de Pineda

Socorro, Santander, fue el lugar de nacimiento de esta maestra colombiana. Que cursó estudios en el Instituto Pedagógico Nacional y en la Escuela Normal Superior (Etnología y Ciencias Sociales y Económicas). Fue profesora de la Universidad Nacional de Colombia por treinta años. También fue reconocida como investigadora y conferencista. Rompió con la imagen de la mujer de su época al publicar trece libros, variados artículos e innumerables conferencias en las que recogió los resultados de sus investigaciones. En 1963 inauguró los estudios científicos con su trabajo sobre la

familia colombiana; y en 1968, con su obra maestra Familia y cultura en Colombia, en la que recogió su evolución, según los diferentes momentos históricos, las regiones y las culturas. Solina Gallego "Mientras se proteja la infancia y se garantice su educación, Colombia tendrá futuro", eso decía la maestra Solina Gallego, reconocida por sus ideas vanguardistas, inspirada por el método Montessori. Una de sus preocupaciones era el bienestar y la educación de la niñez, lo que se refleja en su preocupación y liderazgo en diversas instituciones como La casa de su niño, la Fundación educadora infantil Caria Cristina y la fundación Himen Rico Llano. Su obra le valió el reconocimiento de El Colombiano Ejemplar, en 2001

•

Tres grandes maestros

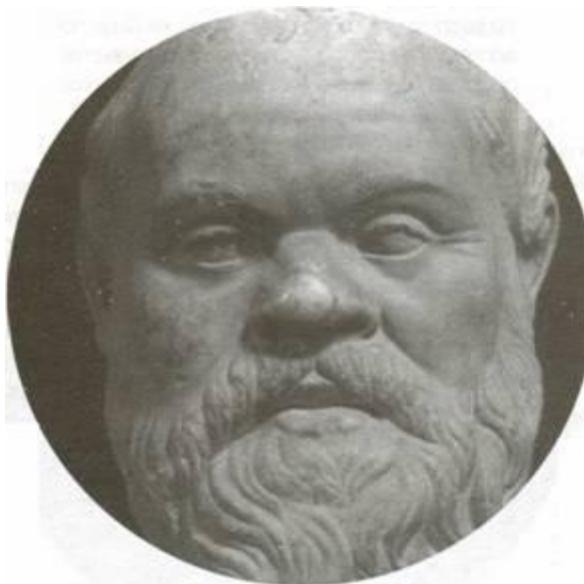
Sin duda, todos hemos escuchado hablar de ellos, de sus aportes, de sus discusiones, de su obra. Pero los conocemos muy poco. Una mirada breve por tres grandes pensadores de la historia ... tres maestros

Por Elena Diez de la Cortina

Sócrates Si para Nietzsche. Sócrates representa el triunfo de la razón contra la vida, el inicio de la cultura de la decadencia, para otros pensadores y filósofos, el "Tábano de Atenas" es el modelo de todo quehacer filosófico honesto e insobornable. La figura de Sócrates, maestro de Platón y contemporáneo de los sofistas, está envuelta en la ambigüedad y la polémica. Nacido en Atenas en el año 470 (469) a. de C, su padre Sofronisco era escultor, trabajo que también desempeñó Sócrates temporalmente, y su madre, Faenerete, fue comadrona, oficio al que se sentía íntimamente ligado el filósofo, ya que a lo largo de su vida se dedicó, igual que una partera, a ayudar a parir a los demás,

no hijos, sino ideas. A Sócrates se le reconoció también su gran valor como soldado. Participó en la guerra del Peloponeso, en la batalla de Potidea, donde salvó la vida a Alcibíades, y contra los espartanos en Oelio. Asimismo, pese a sus escasos recursos económicos, que no hicieron mella en su vida debido a su gran sobriedad, Sócrates supo rodearse de personajes influyentes y de un enorme círculo de discípulos a los que, como un tábano, gustaba agujonear sus certidumbres y creencias, hecho que le pondría posteriormente en una situación tan controvertida y arriesgada que le llevó a la condena a muerte por el Tribunal de los Quinientos en el año 399 a. de C. Sea

como fuere, y debido a que no escribió ninguna obra, la figura de Sócrates se conoce indirectamente a partir de cuatro fuentes bastante heterogéneas. Por una parte tenemos las noticias que sobre él nos ha dejado Jenofonte, que, aunque no fue discípulo suyo, sí lo conoció personalmente, y escribió varias obras en las que tacha de absolutamente injustificada su condena y donde alaba la virtud cívica del filósofo. Sin embargo, pese al afán de fidelidad a los hechos, los informes de Jenofonte dependen de noticias y referencias recogidas de fuentes muy diversas y no siempre fiables. Platón, sin embargo, sí fue discípulo de Sócrates, y en la primera etapa de sus Diálogos (Laques, Cármides, Eutifrón, Lisis, Hipias menor, Ion, Hipias mayor, Apología,



[ritón] se dedica a presentar el método y el pensamiento de su maestro. La historiografía tiende a dar por válida la versión de Platón, aunque no se excluye que éste mantuviera cierta propensión a ofrecer una interpretación bastante idealizada y mistificadora de Sócrates. El análisis rigurosamente serio que hace Aristóteles de la historia de la filosofía le convierte en una fuente • digna de crédito. Pese a que no conoció personalmente a Sócrates, fue discípulo inmediato de Platón,

por lo que debía conocer y tener noticias fiables no sólo de la biografía de Sócrates, sino de la diferencia del pensamiento de éste respecto de la filosofía platónica. Acerca de lo molesta que pudo ser la actitud de Sócrates, es importante la visión irónica que nos presenta Aristófanes en Las nubes, en la que el filósofo "en su tienda del pensamiento" se dedicaba a enseñar el arte de las paradojas a sus discípulos. Se dice que la condena a Sócrates fue motivada precisamente por sus comedias, en una de las cuales afirma: "Este charlatán

desvía a la juventud de nuestras enseñanzas". Sin embargo, esto nos parece dudoso, ya que dicha obra fue representada 24 años antes de que se promulgara la sentencia.

Tampoco parece claro que fuera originada por su postura antidemocrática. Aunque Critias y Alcibíades habían sido discípulos suyos, Sócrates rompió con los Treinta Tiranos y terminó denunciando a Critias. Además, la condena se llevó a cabo en un plano religioso y moral, y no político. La imputación que se le hizo fue por "impiedad pública respecto de los dioses, y corrupción de la juventud". La ausencia de un cuerpo doctrinal y dogmático acerca de los dioses hace difícil tomar en serio la primera

parte de la acusación e igualmente la imputación de corromper a la juventud, a no ser que por ello se entienda que, con su actitud filosófica, Sócrates sometió a la democracia recientemente restaurada a la misma crítica a la que sometió a todas las demás cuestiones de índole moral, gnoseológica o religiosa. Asimismo, entre sus intereses se hallaba, probablemente, el instruir a una futura clase política para que gobernase sabia y justamente. Como entre sus discípulos se encontraban personajes tan controvertidos, anticonvencionales o contrarios a la democracia como Alcibíades o Arístipo, dicha "clase" fue odiada por la mayoría de los escasamente instruidos ciudadanos de Atenas, que se veían excluidos de la intelectualidad aristocrática de Sócrates. Además de esto, tampoco hay que descartar que existieran motivos subjetivos, pasionales y antiguas rencillas personales. Esto es claro si tenemos en cuenta que uno de los querellantes, Anito (los otros dos fueron Meletos y Licón), debía guardarle enorme rencor a Sócrates por la muerte de su hijo, que prefirió quedarse con el maestro, rechazó acompañar a su padre en el destierro, y murió poco después alcoholizado. Otro hecho paradójico que envuelve la condena de Sócrates es que él mismo rehusó salir impune, comportándose altaneramente ante el tribunal. Una vez decidida su culpabilidad, podría haber propuesto una pena (anUtímesis) un tanto más suave que la presentada por la acusación (tímesis) e, inclusive, podría haber huido, ayudado por sus

discípulos (Critón) y simpatizantes. Sin embargo, nada de esto hizo, limitándose a cumplir las leyes que él mismo, como ciudadano de Atenas, había acatado siempre. Bebió la cicuta y murió, y se convirtió en uno de los personajes más importantes e influyentes de la humanidad. Según se desprende de los escritos de Aristóteles, dos cosas deben atribuirse a Sócrates: "los razonamientos inductivos y las definiciones". Los primeros consisten en partir de 18s cosas particulares y concretas (mudables, aparentes) hasta llegar a un concepto general, universal e inmutable sobre las mismas, que Socrates denominará lagos: aquello que determina a algo para ser lo que es, que da razón de ello o es su esencia. La definición consiste en responder a la pregunta ¿qué es? (tíestí), es decir: enuncia la esencia universal de algo, su determinación. Sólo sabiendo qué es algo, independientemente de su apariencia, podremos conocerlo verdaderamente y construir una ciencia (episteme) sobre ello. El paradigma racional que Sócrates inaugura sólo puede entenderse en relación con el relativismo escéptico de los sofistas. Ahora bien, el método socrático para acceder a la verdad esencial y permanente de las cosas se divide en dos pasos: a partir de la ironía tomamos conciencia de nuestra propia Ignorancia, y reconocemos que no sabemos nada. Este es el paso previo a la mayéutica, o el arte de dar a luz, como la comadrona mediante el cual descubrimos por nosotros mismos la verdad, mediante ciertas preguntas

encaminadas a ese fin. "Conócete a ti mismo", la máxima del oráculo de Delfos, ha de llevarse a cabo dialécticamente, a partir del diálogo o confrontación entre dos o más logoi. Separándose de los filósofos presocráticos que se preguntaban por la arye o los principios rectores de la *Physis* (Naturaleza), Sócrates dirigió el problema de la definición, de la esencia, al ámbito de lo moral y lo político, y defendió lo que ha venido a llamarse un intelectualismo ético. Según esta doctrina, sólo conociendo qué es la virtud, el bien o la justicia, o cuál es su esencia, podremos ser virtuosos, buenos o justos en la vida práctica y estaremos en condiciones de determinar cuál sería el régimen político más adecuado para que estas virtudes florecieran. Por lo tanto, el saber y la virtud coinciden, siendo el mal moral (y político), fruto de la ignorancia y el desconocimiento de los hombres. Hemos de considerar también que Sócrates no formuló una teoría de las ideas, es decir, no admitió la existencia separada de las determinaciones o esencias de las cosas. Esto lo hizo su discípulo Platón. Tampoco parece que sea suya la teoría de la inmortalidad del alma (psichel, ni la afirmación de que ésta fuera una entidad separable del cuerpo (soma). Esta doctrina es también de Platón,

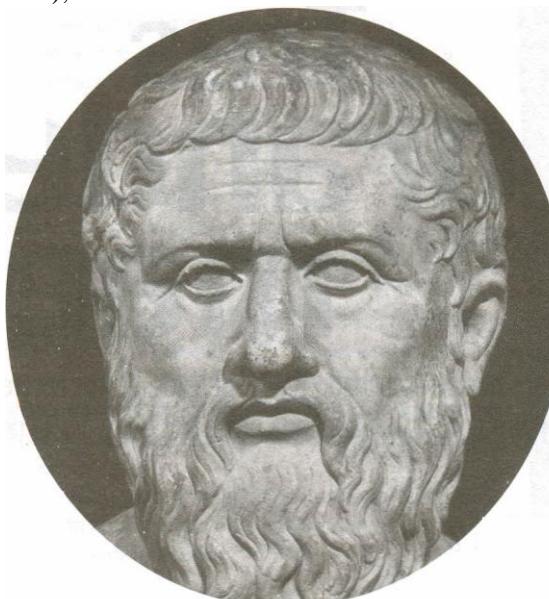
que estuvo fuertemente influenciado por el pitagorismo. Pese a todo, la importancia de Sócrates ha sido tan inmensa que, después de su muerte, se convirtió en un símbolo de honestidad filosófica y ética, en un "samurai del pensamiento" (Yvon Belaval) de cuya figura han querido apropiarse desde cristianos y confucionistas, hasta renacentistas, socialistas o ilustrados franceses.

Platón

Aristocles, verdadero nombre de Platón, nació en el 427 a. de C. Su familia, de origen aristocrático, se decía emparentada con Codro, el último de los reyes de Atenas y por línea materna, con Critias (uno de los treinta tiranos) y Cármides. Antes de entablar relación con Sócrates, su maestro, el joven

Platón dedicaba su tiempo a la poesía. A partir del año 407 a. de C. Platón frecuenta el círculo socrático, en el que se mantendrá durante ocho años siguiendo sus enseñanzas.

En el 399



Sócrates es condenado por el Tribunal de los Quinientos a beber la cicuta. Platón no asistirá a los últimos momentos de su maestro. Después, temiendo represalias sobre los

seguidores de Sócrates y también por estar emparentado con los Treinta Tiranos, Platón viaja a Megara, y se encuentra con Euclides el megárico. Empezará una época viajera para el filósofo, que irá a Egipto y a la Cirenaica, donde probablemente entabla relación con Aristipo de c. rene y el matemático Teodoro. Marcha des pués al sur de Italia, donde entra en contacto con la comunidad pitagórica y, en especial, con Arquitas de Tarento. El pitagorismo tendrá una enorme influencia en la filosofía de Platón. En el 388 el filósofo viaja a Sicilia invitado por el tirano Dionisio I. Platón intenta influir en sus ideas políticas y filosóficas con la esperanza de poner en marcha su ideal de ciudad. Sin embargo, las susceptibilidades que despierta en Dionisio terminan por desterrarle de Siracusa. En el camino de vuelta a Atenas, una tradición supone que Platón es capturado en Egina y vendido como esclavo por unos piratas o, según otras fuentes, por órdenes del mismo Dionisio. Es comprado por el cirenaico Anniceris, que le pone en libertad. Después de este hecho insólito, Platón vuelve a Atenas donde funda la primera gran escuela (o universidad) de la antigüedad: La Academia. Allí impartirá sus clases y se rodeará de discípulos en una especie de comunidad que tiene bas tantes similitudes con las establecidas por los pitagóricos. En el. 367 muere Dionisio I y le sucede su hijo, Dionisio 11, que volverá a llamar a Platón. Viaja pues, de nuevo a Sicilia, y entabla una gran amistad con Dión, cuñado del anterior tirano. Intenta

de nuevo que el tirano aplique allí su Ideal político de ciudad, pero las tensiones no se hacen esperar y Dionisio destierra a Platón y a Dión. El filósofo vuelve a Atenas, donde continúa su labor docente y creadora hasta que en el año 361 es invitado una vez más por Dionisio 11. Ya en Siracusa vuelven a surgir los hijo, Viaja gran ano. 311í su 8S no ~atón s con3 que s por ;urgir desavenencias entre los ideales de Platón y la política del tirano. Este último termina por retenerle obligatoriamente hasta que Platón es liberado con la intervención de Arquitas. De vuelta en Atenas, redacta sus últimas obras, algunas de las cuales presentan cierto pesimismo. Platón muere en el año 347 a. de C. Su sobrino Espeusipo le sucederá en la dirección de la academia. Platón es el primer filósofo griego cuya obra se ha conservado íntegramente y cuya influencia ha pesado más en la cultura occidental. Sus Diálogos, nombre que se refiere al género literario utilizado en sus escritos, suelen dividirse cronológicamente en tres grandes grupos, aunque hay divergencias en su clasificación: Diálogos socráticos. En ellos Platón hace una defensa del socratismo frente a las acusaciones de impiedad y corrupción de la juventud que se vertieron sobre su maestro. Apología de Sócrates, Critón, Hipias Menor, Cármides, Laques, Lisis, Eutifrón, Corgias, Menón, Cratilo, Iútidemo y Menexeno. Diálogos de madurez .. En ellos aparecen elaboraciones propiamente platónicas: la teoría de las ideas, la inmortalidad del alma, la dialéctica, Eras, la

reminiscencia, la ciudad idea, entre otras. En esta categoría encontramos El Banquete, Fedón, La Repúblicil y Fedro. Diálogos de vejez. Es el grupo de escritos donde Platón examina y critica sus propias teorías: Timeo, Teeteto, Parménides, El sofista, El político, Filebo, Las leyes y Critias. Tenemos también trece cartas, algunas de dudosa autenticidad, que tienen carácter autobiográfico.

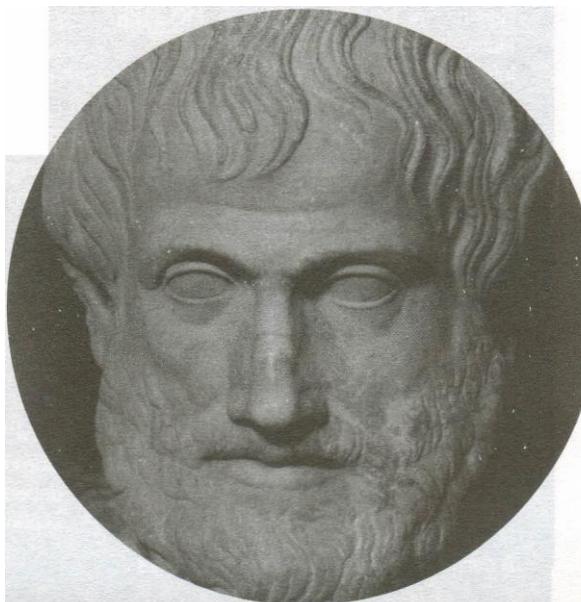
Aristóteles

Nació en Estagira (Macedonia) en el año 385/4. Nicómaco, su padre, oficiaba como médico del padre de Filipo de Macedonia, el rey Amintas II, que se decía descendiente de la familia de los Asclepíades, una de las dinastías médicas supuestamente descendientes de Asclepios. En su infancia debió Aristóteles estar ligado a la corte macedonia y a la vida palaciega. En el 387/B, cuando tenía diecisiete años, se trasladó a Atenas sin perder la ciudadanía de Estagira, donde ingresó en la Academia platónica para estudiar. Platón debía tener unos cincuenta años por aquel entonces, y Aristóteles debió ser uno de sus discípulos más brillantes ("el lector" le llamaba su maestro). Allí colaboró en la enseñanza y escribió algunos diálogos a la manera platónica, de los que quedan unos pocos fragmentos: Círro o De la Retóricil. En el 347 muere Platón, que había designado a su sobrino Espeusipo como sucesor en la dirección de la Academia, y Aristóteles se retira para dirigirse a Asso (Eólida)

acompañado de Jenócrates y Teofrasto. Allí, donde trabajaban algunos platónicos, se convierte en consejero político y amigo del tirano Hermias de Atarnea, con cuya sobrina, Pitia, se casa más tarde. Bajo su influencia, Hermias suavizó su política y reformó su constitución. Paralelamente, Aristóteles fundó una escuela de carácter marcada mente científico, sobre todo en el campo de la investigación biológica. Tres años más tarde se traslada a Mytilene de Lesbos, inducido por el mismo Teofrasto, donde enseñó hasta el año 343/2, momento en el que es invitado por Filipo de Macedonia a aceptar el cargo de preceptor de su hijo Alejandro, el heredero del trono. Trató Aristóteles de convertir al futuro rey en un verdadero griego, pero Alejandro tendrá una visión política imperialista al modo oriental, incompatible con los ideales griegos de libertad, autonomía y ciudadanía. En Pela, corte del rey de macedonia, Aristóteles tiene noticias del trágico fin de Hermias, sometido a tortura y luego crucificado por haber conspirado con Filipo II de Macedonia contra los persas. La aflicción que le causó se manifiesta en la inscripción y el bello himno que compuso Aristóteles a su muerte. Cuando muere Filipo (335-334), Alejandro sube al trono y Aristóteles regresa a Atenas donde funda El Liceo o Perípatos (especie de peristilo o galería cubierta donde se discutía y se paseaba, situado cerca del santuario de Apolo Licio). Allí ejerció sus propias enseñanzas durante trece años, separado ya del platonismo de la Academia. En el Liceo se

creará por primera vez una de las más importantes bibliotecas en las que se recopilaban los más diversos temas: investigación histórica, historiografía filosófica, obras científicas sobre biología, física, etc. A la muerte de Alejandro, en el 323, en Atenas se produce una reacción antimacedónica y, como Aristóteles estaba ligado con la monarquía de Macedonia, se le amenaza con un proceso de impiedad, acusándole de haber inmortalizado a Hernias en el himno que le compuso a su muerte.

Teniendo correr la misma suerte que Sócrates, Aristóteles huyó de Atenas para refugiarse en Calcis de Eubea, lugar de nacimiento de su madre y donde se hallaba su propiedad



familiar. Allí, una supuesta afección estomacal puso fin a su vida al año siguiente, cuando tenía sesenta y tres años. Consciente de su muerte, dejó un testamento (conservado por Diógenes Laercio) en el que deja a su familia (su hija Pytias, su hijo Nicómaco y su segunda mujer Herpillis) bajo la protección de Antipáter, lugarteniente de Alejandro, y a Teofrasto la dirección del Liceo. A la hija de su primer matrimonio la entrega en nupcias a su ahijado Nicanor, hijo del tutor que tuvo

[Próxeno] cuando murieron sus padres. Aristóteles pide también que no se venda a sus esclavos y que se los libere en la edad adulta. Los escritos de Aristóteles pueden ser divididos en dos grupos: Las "obras exóticas". Perdidas en los primeros siglos de la era cristiana, fueron publicadas por Aristóteles y literariamente eran diálogos similares a los de Platón. Tenemos constancia de alguno de los títulos de estas obras: Eudemio o Del Alma; Protrépuca, Gry//os o De la Retórica (contra Isócrates). Sobre la }usucia. Los "escritos esotéricos". Se trata de una serie de manuscritos, notas que probablemente Aristóteles utilizaba en sus cursos en el Liceo. Son los únicos que se han conservado y fueron ordenados y publicados por el último escolarca,

Andrónico de Rodas. En la actualidad se sigue la ordenación y los títulos que les dio este último. Algunas obras son: Organon, De la Interpretación, Primeros Analícos, Segundos Analícos, Tópicos, Refutaciones de Sofismas, FisiCil, Tratado del Cielo, De la Generación y de la Corrupción, Metereológicos, Tratado del Alma. Además, Aristóteles escribió una serie de tratados biológicos y filosóficos, entre los que se destacan ÉtiCil a Nicómaco, PolíuCil,

EconómiCil, RetóriCil, PoétiCil [falta la segunda parte, sobre la comedia) y La Constitución de Atenas. Tomado de www.cibernus.com/autores